

Presentación

Sinópsis

Sobre la puesta en escena

Miguel Hernández, breves apuntes biográficos

¿Por qué Miguel Hernández?



## **PRESENTACIÓN / Δ**

Miguel Hernández es un espectáculo que recorre la vida del poeta desde su adolescencia -allá por 1928, en Orihuela, cuando tenía 18 años- hasta su muerte, en 1942 en el Penal de adultos de Alicante, donde cumplía la condena por rebelión (sic) que le impuso el tribunal militar por el que fue juzgado al término de la guerra civil.

En esos cortos catorce años, Miguel -y nosotros de su mano- abandona Orihuela, se sumerge en la ebullición intelectual, social y política del Madrid de los años treinta, se enamora -una o más veces-, cambia, lucha, hace la guerra, se casa, tiene hijos, es encarcelado... y deja detrás suyo una obra poética, teatral y epistolar recogida en más de

diez volúmenes -más de 25.000 versos- que con todos sus altibajos, irregularidades, sombras y luces configura una de las poéticas más hermosas e interesantes de la poesía española de este siglo.

Para nosotros ese interés radica en diversos aspectos, alguno de los cuáles es comentado más adelante, pero entre todos ellos nos gustaría destacar la manera en que vida y poesía se entrelazan de forma especialmente luminosa en este poeta. Pocos casos conocemos en los que se perciba tan claramente la relación entre los versos y la fuente vital de la cual nacen. Y esta pasión, esta necesidad de usar la palabra para penetrar y organizar el caos personal y social de una época tan intensa como la suya, creemos que muestra algo digno de ser pensado y sentido con calma. De ser llevado al teatro.

Así pues, nuestro Miguel Hernández huye de ser una recreación biográfica de su vida, o un recital más o menos argumentado de sus versos. Es un espectáculo de teatro en el que -como siempre- buscamos la implicación máxima del actor y la complicidad del público para transmitirle algo de la emoción, la ternura y la sorpresa que en nosotros mismos provoca la figura de Miguel Hernández.

△

### **SINOPSIS DE LA OBRA / △**

A Miguel Hernández le visitan sus fantasmas. Josefina, su esposa; Ramón Sijé, su amigo de la infancia; Pablo Neruda, amigo y poeta admirado; y una misteriosa mujer que tal vez conoció en Madrid...

Todos ellos se han acercado hasta la prisión de Alicante donde Miguel pasa los últimos días de su vida...

Esta visita nos arrastrará directamente al pasado, a los años de juventud del poeta con cara de papa, a los años de la República, a los años de la guerra, en un viaje apasionado por los versos de la vida, del amor y de la muerte. Porque Miguel tiene que decidir, dentro de las prisiones y de las presiones, y escoger la opción más adecuada de un antiguo dilema entre la conciencia y la vida.

Δ

### **SOBRE LA PUESTA EN ESCENA / Δ**

Este es la décimocuarta producción de nuestra compañía. Y en todas ellas sólo se mantienen como denominador común la preocupación primordial por el trabajo de interpretación del actor y la elección de propuestas que nos sirvan para hablar de las cuestiones que nos preocupan vitalmente en cada momento.

Así, nuestros espectáculos van desde el teatro sin palabras (Ki fatxiamu noi kui; Cloun Dei) a la adaptación de clásicos (Romeo; Macbeth), pasando por el montaje de textos originales (Calisto, Magallanes; Historias de Amor...) o la adaptación de obras de la narrativa contemporánea (Molly Bloom; Qfwfq, una historia del Universo).

Sin embargo nunca nos habíamos enfrentado al lenguaje poético. No al verso escrito expresamente para teatro, del que el teatro clásico está lleno, sino al verso puro y libre de un poeta. A la poesía.

Creemos que el lenguaje poético es el lenguaje no cotidiano por excelencia. Y creemos también que el lenguaje teatral no puede ser cotidiano. Que debe de tener algún elemento que lo convierta en atractivo y sorprendente, en representable. Puede ser el grado de síntesis expresiva, el uso musical del mismo, el uso corporal del actor, el silencio, el exceso o la sutilidad: cualquier cosa que lo transforme en materia teatral, rica, mítica y significativa.

Cuando unimos este nuevo desafío -la poesía- a la figura de Miguel Hernández, que concreta en su persona muchos aspectos que nos interesan, como la creación de universos ideológicos personales en un mundo que, tal vez aparentemente, se nos aparece cada vez más desprovisto de utopías, comprendimos que era un proyecto demasiado interesante para resistirnos.

El trabajo de documentación se inició a principios del año 2000, consultando una amplia bibliografía referente al poeta y su obra, fundamentalmente de los fondos de la Biblioteca Nacional. Las entrevistas mantenidas con José Luis Ferris, autor y gran conocedor de la figura y la obra del poeta, así como con Lucía Izquierdo, nuera de Miguel Hernández, nos fueron también de gran ayuda.

Sin embargo, el trabajo de elaboración del texto -que lo es todo al comenzar los ensayos- empieza a sufrir modificaciones, influencias y mejoras en cuanto se confronta al resto de elementos del hecho teatral. Esa investigación libresco y del pasado se enfrenta, se enriquece y cambia enormemente con las aportaciones de la dirección de escena, de los actores y del resto de los elementos -en tiempo presente- hasta configurar ese todo que es un espectáculo terminado, pero que sólo se

completa, por último, cada noche con la aportación final y fundamental del público.

En Miguel Hernández esto ha ocurrido con especial intensidad. Y queremos destacarlo porque en este espectáculo esa integración final de todos los elementos es más importante que nunca.

Así, la implicación o el compromiso de los actores con sus personajes ha sido muy grande. Posiblemente mayor que en cualquiera de nuestros espectáculos anteriores.

El ritmo y la agilidad que la dirección escénica ha dado a la obra ayuda a un texto que nunca ha querido instalarse en una lenta y detallista recreación de la época, si no transmitir reflejos o destellos de la vida, que aparece siempre emotiva y fragmentada en nuestra memoria.

La música -hermosa- compuesta por Oscar Sánchez para diversos fragmentos de la poesía de Miguel Hernández es cantada en escena por los actores, buscando el medio de transmitir esa magia que poseen los versos y de servir a mismo tiempo de vehículo a la emoción.

Y por último el uso de la imagen -fija, proyectada a todo lo ancho y alto del ciclorama- aspira, por un lado, a servir de localización escenográfica, pero sobre todo pretende sugerir atmósferas de otra época, de otro mundo, y abrir en el espectador la puerta de unos recuerdos -propios o escuchados de quienes los vivieron- de una España en blanco y negro, rural, agitada y calma, desde la que nuestros abuelos fueron forjando un tiempo que hoy tenemos que continuar forjando nosotros.

△

## **MIGUEL HERNÁNDEZ, BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS / Δ**

Miguel Hernández Gilabert nace en Orihuela el 30 de Octubre de 1910, hijo de Miguel y de Concepción, tercero de cuatro hermanos. Su padre era tratante de ganado, cuya carne vendía en Orihuela y fuera de ella. De los 9 a 13 años asiste a la Escuela del Ave María, sección para los niños pobres del Colegio jesuita de Sto. Domingo. Destaca como estudiante y es admitido en el colegio de pago, pero sólo asiste hasta los 15 años, pues su padre lo retira para que ayude a cuidar el ganado y en el negocio familiar. A partir de los 18 años publica poemas en revistas locales y se hace amigo de otros jóvenes con inquietudes literarias, especialmente de Ramón Sijé, joven estudiante de leyes, quien le estimula a escribir.

En 1931 viaja a Madrid por primera vez. La República es proclamada. Su padre no ve con buenos ojos sus aficiones literarias. Busca infructuosamente trabajo. Regresa a Orihuela. Publica su primer libro: **PERITO EN LUNAS**. Escribe a la vez que trabaja como oficinista y pasante. Conoce a Carmen Conde y A. Oliver, de la Universidad de Alicante. Colabora con Sijé en revistas locales. Escribe un **AUTODEFE** -*Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*, que José Bergamín publica en Madrid, en la revista Cruz y Raya..

Realiza sucesivos viajes a la capital en 1934, hasta que en 1935 José María de Cossío, le consigue un trabajo en la Editorial Espasa, escribiendo biografías para una enciclopedia de toreros. Se traslada a Madrid y hace ocasionales viajes a Orihuela, donde vive su novia formal: Josefina Manresa. Conoce y hace amistad con miembros de la intelectualidad madrileña de la época, agrupada en torno al recién llegado embajador de Chile: Pablo Neruda.

Publica su primer libro reconocido: **EL RAYO QUE NO CESA**. Interrumpe su noviazgo con Josefina. El 24 de diciembre de 1935 muere su amigo Sijé en Orihuela, a los 22 años. Miguel tiene entonces 25. Ya se había distanciado de ideas oriolanas, aún

así esta muerte le afecta profundamente. Se reconcilia con Josefina en Febrero del 36.

Estalla la guerra civil. Se alista y realiza actividades culturales y de aleccionamiento de las tropas republicanas. Contrae matrimonio civil con Josefina en marzo de 1937. Publica dos libros de poesías durante la guerra: **VIENTOS DEL PUEBLO** y **EL HOMBRE ACECHA**, poemas, artículos y obras de teatro en revistas republicanas.

Nace su primer hijo en diciembre del '37, y muere antes del año. En enero de 1939 nace su segundo hijo.

Al finalizar la guerra trata de pasar a Portugal, en cuya frontera es detenido y encarcelado en Madrid, en mayo de 1939. Tras ser liberado por error, es vuelto a detener, en Orihuela, y juzgado por un tribunal militar que le condena a muerte en enero de 1940. Es rebajada la condena a 30 años por influencias de amigos y admiradores. Comienza un periplo por varias cárceles españolas (Madrid, Ocaña, Palencia, Alicante). En 1941, al parecer, contrae tuberculosis. El 4 de marzo de 1942 renueva -por la Iglesia Católica- su matrimonio con Josefina, ya que las leyes de la Dictadura ha anulado toda validez del matrimonio civil. Muere 24 días después, en el Penal de Adultos de Alicante.

△

## **¿POR QUÉ MIGUEL HERNÁNDEZ? / △**

Las razones que nos han llevado a escoger su figura son muchas, alguna ya comentadas. Pero como éste no es lugar para hacer un elogio o una

defensa de su obra o de su vida, nos limitaremos sólo a citar algunas de las que más nos cautivan:

- La lucha por la superación personal que supone para Miguel Hernández abrirse paso desde su situación familiar hasta llegar a ser el escritor que llegó a ser.

- La creación a través de la palabra de un universo ideológico y social consistente. La cuestión de las ideologías.

- La concreción en su persona de la división social española en la época de la guerra civil. Su amigo íntimo era un católico simpatizante del Movimiento Falangista, y su más admirado mentor era Pablo Neruda. Su mujer, hija de un guardia civil muerto por los milicianos junto a los que él combatió... La forma en que el individuo y sus afectos superan -o no- las imposiciones sociales o ideológicas.

- Su amor por Josefina Manresa, y las vicisitudes de una relación normal de pareja que la poesía escrita engrandece y hace trascender. ¿O era trascendente aún sin poesía? ¿Qué dimensión relativa adquieren en la vida de un hombre la esfera de los afectos y la esfera profesional, en este caso creativa?

- Su esperanza, trágica y tenaz hasta el final.

- El contraste entre el mito y la persona real...

Razones suficientes, creemos, para justificar el interés por una figura que literaria y vitalmente consiguió imprimir una intensidad inusitada a

los treinta y dos años que vivió, y dejar tras de sí una huella que nos emociona todavía.

△